

SHIRA2

GALERIA

29 OCTUBRE 2015

I / XII

(PRÓLOGO)

“Si lo fácil te resulta cómodo,
empieza por lo difícil.”

Proverbio árabe.

Román de la Calle

HAY VECES QUE, POR ESPECIALES CIRCUNSTANCIAS, EXPERIMENTAMOS EL *explícito impulso* DE REALIZAR UN BRINDIS, DE CELEBRAR UN EVENTO, DE *apostar por el futuro*.

Se trata, por cierto, de un sintomático gesto, que nace precisamente de una curiosa suma de plurales experiencias. Sin duda, comenzamos por sentir una determinada cota de complacencia, a la que pronto acompaña la paralela necesidad de ser compartida y de exteriorizar colectivamente ese sentimiento de satisfacción y euforia, porque lo consideramos, de alguna manera, tan excepcional como digno de ser rememorado. Ése es el proceso seguido.

Justo esa particular adición de experiencias satisfactorias y afanes comunicativos es la que pudimos compartir, por nuestra parte, cuando fuimos informados de la ratificada apertura de una nueva galería de arte, en la ciudad de Valencia.

La verdad es que tras las reiteradas clausuras de tantos centros de arte, propiciadas por doquier, en el tenso periodo crítico, que nos ha tocado vivir durante los últimos lustros, es lógicamente explicable la positiva reacción de euforia frente al preanuncio de un nuevo centro cultural, dedicado al arte contemporáneo.

Sobre todo si éste nos llega con evidentes afanes de quedarse, formando parte –así– de nuestra historia de emprendedores comprometidos y de soñadores arriesgados. De hecho, nos los imaginamos, en su tarea, deseosos de conjugar los verbos “creer”, “confiar” y “esforzarse”, junto con los consabidos riesgos y esperanzas, mirando siempre hacia el futuro, desde el presente, sin dejar de acudir, para ello, con decisiones funcionales, a los acumulados conocimientos del pasado.

Más de una vez hemos relacionado comparativamente –atendiendo a los motivos comentados– a esos bienvenidos aventureros, que, por motivos diferentes, deciden abrir arriesgadamente una galería de arte, con la alargada sombra del enigmático dios Jano. Y vuelvo a hacerlo de nuevo, ahora, de manera sumamente especial, al conocer a la gestora del proyecto que comentamos, la ya amiga, Sara Joudi, constatando su decisión informada, su voluntad de intervención y su consistencia programada en la solvente acción directa.

Jano, hijo de Apolo y de la ninfa Creusa, dios de las puertas, de los inicios y de los finales, con su doble rostro - mirando hacia el futuro, con la misma astucia y minuciosidad, con que rastrea el pasado - estaba irremediabilmente condenado - en su mítica existencia - a habitar el puntual presente, desde el cual activaba su interés por el transcurso del tiempo y de la historia.

Al fin y al cabo, en cuanto acogió en sus estados del Lacio al dios Saturno, al ser éste arrojado del cielo, se convirtió en el mejor testimonio metafórico de ese pálpito temporal, de ese insondable reloj gobernante de la vida. Un reloj que hace que los segundos pasen alternativamente de ser observados por uno de los rostros - que los despide - a serlo por el otro - que les da la definitiva bienvenida. Tal es, esquemáticamente expuesto, el régimen implacable al que se ve sometida la existencia humana, sujeta al yugo del permanente ritmo de la temporalidad.

Jano era, pues, en la mitología romana, con sus dos caras, el perfecto conocedor del pasado y del futuro, portando la obligada llave de la historia en una mano y una varita protectora, destinada a respaldar a los aventureros caminantes, en la otra.

“MIRANDO HACIA EL
futuro, CON LA MISMA
ASTUCIA Y MINUCIOSI-
DAD, CON QUE RASTREA
EL pasado.”

Pues bien, he aquí que, en este actual contexto valenciano, inmerso en evidentes aires de transformación y cambios sociopolíticos, recurriendo pluralmente a las diversas estrategias que posibilitan el conocimiento de las artes, una nueva y ambiciosa rememoradora del rey Jano, con su rostro bifronte, mirando alternantemente hacia la historia y hacia el futuro, ha decidido adentrarse, entre nosotros, en ese siempre resbaladizo y zigzagueante mercado, donde se mueve el quehacer plástico contemporáneo, para desarrollar sus personales apuestas artísticas.

Sin embargo, conviene subrayar que el hecho de decantar su bola de cristal en la intensa fragancia del presente, no mengua lo más mínimo su obsesión por no perder de vista, aunque sólo sea velada y crípticamente, el espejo retrovisor de la historia contemporánea. Ciertamente, toda temporalidad se construye sobre esas tres fases y a ellas se remite de forma alternativa, para asegurar las posibles opciones a emprender.

Desde su formación artística previa, personalmente implicada en la aventura, Sara Joudi, tras meditarlo siete veces, sobre la alargada y bifronte almohada de Jano, se puso a rastrear, con la seguridad de quien sabe lo que quiere, las calles de los distritos del centro de Valencia, para tentar a la suerte y encontrar, por fin, el espacio adecuado a sus expectativas, en la calle Vilaragut.

“EL CULTIVO DE UNA
GAMA *intergeneracional*
DE ARTISTAS VALENCIA-
NOS, CONSOLIDADA EN SU
MADUREZ, PODÍA DIALOGAR, *decididamente*, CON
LA AGUDA ATENCIÓN A
nuevos valores.”

Se requería un local que diera consistencia al ambicioso proyecto largamente meditado. Era, pues, fundamental la ubicación apropiada, en una zona donde lo comercial y lo académico, lo turístico y lo administrativo, se dieran francamente la mano. Tampoco fue fácil la adecuación de dicho local - en sus dos plantas - a sus nuevos cometidos funcionales, como galería de arte, respetando determinados restos históricos, sin relegar, en ningún caso, las exigencias espaciales pertinentes, de cara a las tareas expositivas, de almacenamiento y de trabajo especializado que iban a ser incorporadas en su calculada repristinación.

Al visitar, en plena canícula veraniega, los espacios seleccionados para la Galería SHIRAS - perfectamente acompañados por nuestros anfitriones, la sorpresa y la ilusión contagiosa condujeron decidida e inevitablemente al brindis, rememorado ya en nuestras reflexiones iniciales. Sobre todo, al ser informados de las líneas a seguir y del programa global, ya pactado, grosso modo, con los artistas preseleccionados, in pectore. Satisfacción expresada, por nuestra parte, de inmediato, frente a la nómina artística decidida, para las próximas actividades planificadas en el centro.

¿Cuáles iban a ser, en resumidas cuentas, las claves determinantes, para el fundamento de la nueva aventura galerística? La opción por el cultivo de una gama intergeneracional de artistas valencianos, ya consolidada en su madurez, podía dialogar, decididamente, con la aguda atención a nuevos valores circundantes, de reciente emergencia. Tal sería uno de los ejes primordiales en la definición del programa. Pero igualmente esa opción de proximidad local debería también dialogar, de manera obligatoria, con nombres exteriores, dando así validez a la fórmula interrelacional, que asegura y destaca lo propio, aunque siempre junto a presencias globales y efectivas de la historia circundante.

De ahí que sea plenamente sintomático el anuncio de la colectiva inaugural, funcionando, de alguna manera, en la primera planta de la galería, como índice referencial del próximo futuro planificado y en cartera, que vendrá a reunir nombres tales, de nuestro entorno próximo, como: Rafael Calduch, Javier Chapa, José Luis García Ibáñez, Silvia Lerín, Nuria Rodríguez, José Saborit y Horacio Silva. Mientras que, en el espacio-refugio, de la planta baja, se mostrará simultáneamente una escultura-instalación de Daniel Domingo Schweitzer, poniendo en práctica, de este modo, la idea central de la contrastación buscada entre la experimentalidad y los lenguajes consolidados.

Sin duda, una nueva propuesta galerística, comprometida con el momento y actualizada en sus exigencias, no deja nunca de ser -a la vez- tanto una empresa económica bien diseñada como un escenario cultural abierto en su dinamicidad e interrelaciones posibles con su entorno. De ahí que venga siempre a combinar, en el seno de sus proyectos, dimensiones complementariamente plurales, tales como la patrimonial, la promocional, la comercial, la artística y la sociocultural. Por eso, quizás el mejor ejemplo metafórico, para la nueva iniciativa, sea la constante y abierta red de conexiones, que combina adecuadamente muestras y actividades, intercambios y plataformas de promoción, estudios y experiencias, publicaciones y asistencia a ferias.

*“ARTE contemporáneo,
QUE HOY DE MANERA
OFICIAL COMIENZA,
ABRIENDO SUS PUERTAS,
DESDE LOS MEDITADOS
deseos de ayer HACIA
LAS AMBICIOSAS metas
de mañana.”*

Sin duda, hoy más que nunca, dadas las situaciones que nos han envuelto, el arte valenciano - el ya consolidado y el emergente - necesita de muchas aventuras ambiciosas y solventes de este tipo y alcance, para seguir navegando hacia el futuro inmediato.

Tal es, a fin de cuentas - dicho telegráfica y sintéticamente - el programa de intervención que Sara Joudi ha venido meditando, pausada e insistentemente, con singular paciencia, pugnando por abrirse paso y delimitando territorios personales, en medio de los numerosos interrogantes del panorama de la plástica valenciana contemporánea.

En ese enroque particular que nos propone, entre historia próxima y presente continuo, al socaire de esa transvisualidad, como categoría plenamente característica y polivalente de nuestra actual coyuntura, se mueven las propuestas plásticas que nos ofrece, en estas muestras inaugurales, marcándonos, con suma habilidad - como Jano - el perfil de sus sugerentes preferencias.

Nunca como en la actualidad podemos afirmar, con más sentido, que la creatividad cruza una y otra vez por el dominio de las recuperaciones y las relecturas, por las zonas nómadas de los contextos y de las transformaciones lingüísticas, de los intercambios y de los cruces plurales entre los textos y las imágenes. Sara Joudi, nuestra coyuntural Penélope, lo sabe bien, en su experiencia de tejedora de sueños. Y quizás por eso mismo hemos sido amablemente invitados, de modo ocasional, a redactar estas reflexiones en la celebración de la presente fiesta inaugural.

El arte – no lo ignoramos – necesita también profundamente de las palabras. Textos e imágenes, escritos y representaciones unen estrechamente sus destinos. Sólo así los unos brotan de las otras o, a la inversa, éstas ayudan a generar a aquéllos. Merece la pena recordar que los griegos, nuestros ancestros, utilizaban, curiosamente, el verbo “grafein” tanto para referirse a la escritura, al hecho concreto de escribir, como también al proceso de la representación dibujística. ¡Qué magnífica lección encierra, pues, esa dualidad etimológica! Tras los signos gráficos se expanden las imágenes, como también tras las imágenes habitan secretamente las palabras. Y en ese escenario comunicativo de siglos, mutatis mutandis, seguimos habitando conjuntamente nosotros.

En ese marco, nos movemos simbólicamente, una vez más, deseando lo mejor, en el futuro, a esta aventura – Shiras Galería. Arte contemporáneo, que hoy de manera oficial comienza, abriendo sus puertas, desde los meditados deseos de ayer hacia las ambiciosas metas de mañana. Como bien hemos sugerido – en el motto latino inicial, que abría nuestras reflexiones, citando a Virgilio – “A cada uno le arrastra su pasión.” Y así lo hemos constatado, también en esta singular oportunidad inaugural.

Salud y saludos, pues, a cuantos han hecho viable y sostenible el presente proyecto, siempre a favor del arte, como utopía transformadora de la realidad.

Valencia, Octubre de 2015.

Román de la Calle.



Cortesía de Guillermo Solsona Vallés

SHIRA2

GALERIA

CALLE VILARAGUT 3, VALENCIA

ARTISTAS

Horacio Silva

José Saborit

Javier Chapa

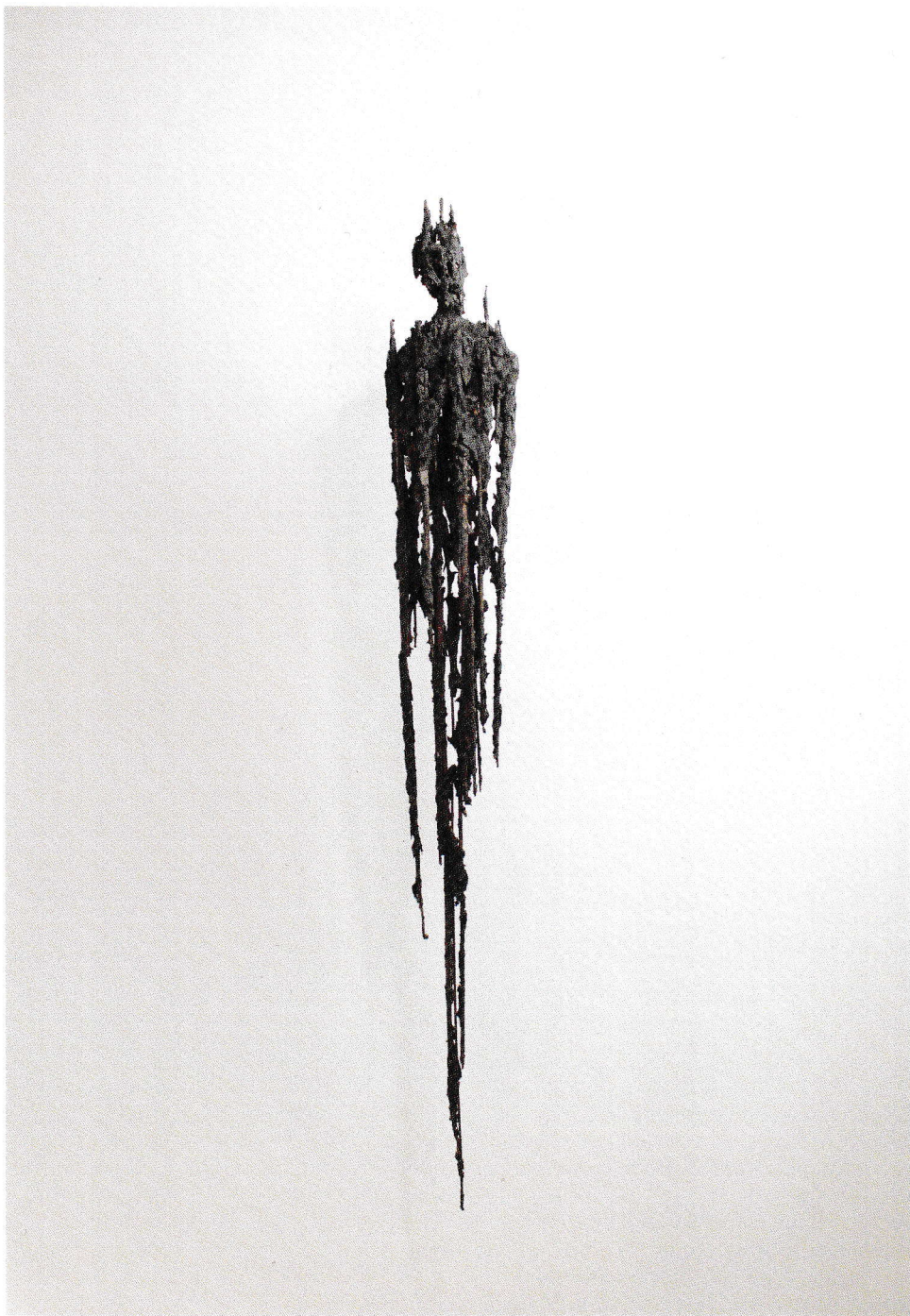
Rafael Calduch

Silvia Lerín

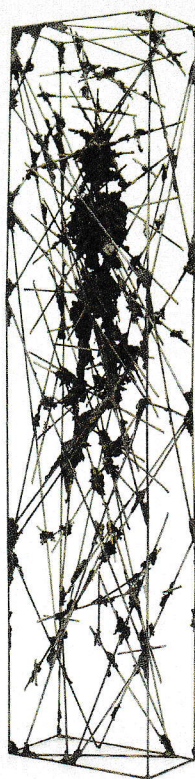
Nuria Rodríguez

JL García Ibañez

Daniel Schweitzer



Degradación, 2013. Epoxi y hierro. 160 cm x 30 cm x 35 cm.



Acotación, 2015. Epoxi y hierro. 130 cm x 15 cm x 30 cm.

Daniel Domingo Schweitzer

Licenciado en bellas artes en la Unibertistat Politècnica de València en 2012. El mismo año fue seleccionado para residir en la Fundación Antonio Gala para Jóvenes Creadores en Córdoba donde comenzó a desarrollar su línea de investigación en torno al cuerpo. En 2013 regresa a Valencia, donde se especializa con un Máster en Producción Artística. Ha realizado múltiples exposiciones colectivas en diferentes ciudades españolas así como en su país natal, en Dresden. Actualmente colabora con Shiras Galería, y reside y trabaja en Madrid desarrollando su arte.

AGRADECIMIENTOS

A todos los artistas que esta primera temporada de Shiras forman parte de su nacimiento, a D. Román de la Calle, al 'Equipo Shiras', a mi familia, compañeros y amigos.

- SARA JOUDI

